

El programa de tutorías como medida para enfrentar la deserción estudiantil en el Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle

Jorge Alberto Dueñas Suaterna*, Wilson Pico Sánchez**,
Jesús María Cárdenas Beltrán***

Resumen

El programa de tutorías del Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle surge como una necesidad para atender posibles causas de la elevada deserción estudiantil, que ocurre durante los primeros dos años de estudio; en particular, asociada con espacios académicos a cargo del Departamento, y que venía siendo estimada en aproximadamente un 25% por parte del Centro SPAE (Centro de Servicios, Promoción y Apoyo Estudiantil, SPAE) de la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano y que, a nivel institucional, globalmente se manifiesta como el abandono de los estudios por parte de cuatro (4) de cada diez (10) estudiantes, durante un período promedio de diez (10) semestres (Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, VPDH, 2013). El programa se propone como un proyecto en el año 2009, haciendo parte del Plan Institucional de Desarrollo 2010-2015.

En esta propuesta se destaca la importancia de realizar un acompañamiento académico a los estudiantes, haciendo visible especialmente el trabajo independiente contemplado en el sistema de créditos adoptado años atrás por la universidad.

* Físico. Magíster en Ciencias. Docente e investigador adscrito al Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle, Colombia. Departamento de Ciencias Básicas, Área de Física. jduenas@unisalle.edu.co.

** Licenciado en Matemáticas. Magíster en Ciencias Matemáticas. Docente e investigador adscrito al Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle, Colombia. Departamento de Ciencias Básicas, Área de Matemáticas. wilpico@unisalle.edu.co.

*** Estadístico. Doctor en Sociología Jurídica e Instituciones Políticas. Docente e investigador adscrito al Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle, Colombia. Departamento de Ciencias Básicas, Área de Estadística. jcardenas@unisalle.edu.co.

El acompañamiento buscaba afectar positivamente el rendimiento académico y la retención estudiantil. El programa de tutorías, en sus inicios, favoreció la organización del tiempo libre de los estudiantes y, a su vez, facilitó la promoción de una cultura de estudio entre ellos, en cuanto a técnicas y hábitos. Desde entonces se trabaja para incrementar su cobertura e incidir, de manera positiva, sobre el rendimiento académico, especialmente de estudiantes en condición de riesgo académico y vulnerables a la deserción.

Palabras clave: programa de tutorías, deserción estudiantil, rendimiento académico, retención estudiantil, riesgo académico.

The Tutoring Program as a Measure to Address Student Dropouts in the School of Basic Sciences at Universidad de La Salle

Abstract

The tutoring program of the School of Basic Sciences at Universidad de La Salle was born from the need to address the potential causes of the high school dropout rates during the first two years of study. It is associated with academic spaces managed by the School of Basic Sciences and it was estimated to be of approximately 25% by the Center for Services, Promotion and Student Support (SPAE, 2008) of the Vice Rector's Office for Promotion and Human Development. At an institutional level, it is globally manifested as four (4) out of every ten (10) students dropping out over the course of ten (10) semesters on average (Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, VPDH, 2013). This program was proposed as a project in 2009 and was part of the 2010–2015 Institutional Development Plan.

In this proposal, we stress the importance of providing academic support to students by making visible the independent work in the credit system adopted years ago by the university. This academic support is intended to have a positive effect on the academic performance and on reducing school dropout rates. At the beginning, the tutoring program favored organizing the students' free time and, at the same time, it encouraged them to create a culture of study in terms of techniques and habits. Since then, the program has been working on increasing its coverage

and on having a positive impact on academic performance, particularly of students in a condition of academic risk and susceptible to dropping out of school.

Keywords: tutoring program, school dropouts, academic performance, student retention, academic risk.

Introducción

Dentro de la tarea de planeamiento académico, que propende por un mejoramiento de los procesos de acompañamiento y mediación que los profesores universitarios abocan, hoy en día, para optimizar la preparación fundamental que requerirán los nuevos egresados, cabe resaltar la importancia que se le viene otorgando a cierto tipo de prácticas de carácter didáctico y renovada faceta, en niveles clave de intervención para esa formación integral.

Dicha preparación en los nuevos egresados sirve para ingresar con preeminencia en el mundo laboral, hacer parte en la investigación científica y el desarrollo de tecnologías innovadoras o, en general, para el desempeño exitoso, de distinto orden profesional y disciplinar, que exige la sociedad actual. Estas prácticas intentan propiciar un acercamiento más personalizado entre el facilitador y el estudiante. Además, abonan el terreno para que actitudes y aptitudes que no son fáciles de materializar en un aula atiborrada de estudiantes, puedan tener la oportunidad de consumarse y ser cruciales, como parte de la experiencia que se transfiere de un sujeto (el orientador) a otro (el aprendiz), para el futuro ejercicio eficiente de la profesión o la disciplina de este último.

La práctica a la que se hace referencia corresponde a la denominada *tutoría académica*, que en los primeros años de inserción en la educación superior tiene una relevancia sin par, dado el posible impacto que, se prevé, puede llegar a tener en los procesos de orientación y decisión vocacional, y en la motivación y profundización del compromiso académico. Y, finalmente, la convicción y responsabilidad frente al proyecto de vida asumido que los jóvenes de hoy, especialmente el grueso de los recién egresados de la educación media y secundaria, requieren tener muy bien definido cuando dan el salto al ámbito universitario. Esta medida, que normalmente funge como un acompañamiento en la construcción de esos proyectos de vida de orden académico-profesional, no es nueva, pues tiene una reconocida tradición histórica de peso y un amplio despliegue, incluso actual, tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo (Serna y Cruces, 2003).

En el pasado contó con mejor suerte, por ejemplo en la época dorada de los filósofos griegos, como Platón y Aristóteles, a través de la “academia” y el “liceo”, respectivamente, y en la Edad Media, insertada de manera estructural en las nacientes universidades y sus formas tipo “*trivium*” y “*cuadrivium*”. Esto, en virtud de que la educación a ese nivel estaba restringida a un número menor de personas, lo que hacía más viable su ejercicio. Sin embargo, en las circunstancias actuales de la educación superior en Colombia, con la elevada tasa de deserción estudiantil en los programas académicos de las universidades, que alcanzaba en 2008 cuando se empezó a gestar el programa un promedio a escala nacional del 45% (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2009, 2010), implica que aún hoy, más que nunca, la *tutoría académica* tenga una vigencia como recurso alternativo al que haya que echar mano para que ayude a superar esta encrucijada. Es vigente, además, debido al bajo rendimiento académico de los estudiantes procedentes de la secundaria, y a su precario desenvolvimiento en habilidades básicas como la lecto-escritura (Ministerio de Educación y Ministerio de Cultura de Colombia, 2011) y el análisis lógico-cuantitativo.

Marco conceptual

Como concepción, la *tutoría académica*, antes que una práctica con alcances didácticos, debe entenderse como una construcción que puede tener génesis social, tanto desde iniciativas individuales como colectivas (Rodríguez de Moreno, 2014). En este sentido, un grupo de profesores del Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle (Bogotá-Colombia) la vienen desarrollando desde su experiencia personal pero, al mismo tiempo, socialmente compartida. Por otra parte, hay que destacar que existe una amplia gama de miradas a la concepción misma, procedentes de diferentes vertientes del pasado y del presente, en las que su *praxis* se ha materializado, tanto en los niveles de educación básica como media y superior (Serrano, 2009; De la Cruz, Chehaybar y Abreu, 2011).

Concepciones de *tutoría académica* desde experiencias universitarias particulares

Un grupo de autores españoles de la Universidad del País Vasco (Lobato, Arbizu y Del Castillo, 2005) sostienen que la tutoría como tal representa una noción amplia, tanto dentro del ámbito educativo como en el más general de la formación. También hacen notar que, en ambos contextos, distintos autores llaman

la atención acerca del caleidoscopio de denominaciones que se utilizan, a nivel mundial, para referirse a las funciones y actividades propias de quien ejerce la tarea de *tutor académico*. En lengua inglesa, por ejemplo, se utilizan acepciones como *mentoring*, *tutoring*, *supervision*, e incluso *coaching*; en lengua francesa, *tutorat*, *conseil pédagogique*, *supervision* y hasta *accompagnement*. Al fin de cuentas, el propósito es señalar a la persona que se dedica a orientar y a guiar, así como a informar, a un discípulo en su proceso de formación intelectual, académica o profesional.

Por otra parte, resaltan que, a pesar de implicar una evidente vocación de atención individualizada a cargo de una persona que se halla más capacitada que el tutorado, so pretexto de dirigir y apoyar su aprendizaje, se pueden concebir varias formas de materializar esta labor, lo que ha dado lugar a diversos modelos de implementación. Una síntesis básica ha sido realizada, en México, por la Comisión Estatal de Asesoría y Tutoría Académica (2007), que destaca, entre otros:

- El modelo tipo Humboldt, utilizado en Alemania en el siglo XIX para lograr un ambiente universitario facilitador de la creación científica. Como hecho importante, pretendía desarrollar en el estudiante un método para que se desarrollara mejor frente al conocimiento.
- El sistema inglés de tutorías, propio de las universidades de élite como Oxford y Cambridge, en el que se buscaba “velar por la formación moral y científica de un número reducido de estudiantes” (Comisión Estatal de Asesoría y Tutoría Académica, 2007, p. 23).
- El modelo profesional francés, que se dedicaba a atender necesidades sobre profesionalización, basándose en el ambiente de pensamiento liberal francés.
- El modelo del sistema tutorial de Estados Unidos y Canadá, en el que las instituciones universitarias ofrecen programas académicos de atención a estudiantes, con la participación de distintos especialistas, integrados a través de centros de orientación, con la intervención adicional de profesionales en Psicología. Estos se realizan en lugares fijos dentro de la infraestructura física institucional, encaminando su actuación hacia situaciones personales y académicas.
- El modelo español de enseñanza superior, en el que el papel del tutor es servir de orientador en la tarea de aprendizaje autónomo asumida por el estudiante. Es una obligación propia de todo profesor y un derecho de todos los estudiantes. Se enfoca en el proceso de adquisición de conocimiento, tal como ocurre en el caso particular de la Universidad Complutense de Madrid.

En Latinoamérica, merece especial mención México, donde existe una política educativa institucionalizada en torno a los programas de tutorías. Entre las precisiones sobre la tutoría, y que obran como factores motivadores de orden universal, se considera, en primera instancia, aquella en la que la tutoría, más que una simple actividad en los contextos de aprendizaje y formación, abarca una serie de acciones en el ámbito educativo que guardan un vínculo muy estrecho con los modelos y las formas de intervención de carácter pedagógico o, como algunos estipulan actualmente (De la Cruz, Chehaybar y Abreu, 2011), andragógico, cuando de individuos adultos se trata.

En segunda instancia, la tutoría puede implicar otro tipo de acciones con las que usualmente se la confunde y que más bien podrían ser consideradas como procedimientos alternativos de acción válidos, por lo que no está de más diferenciarla del ejercicio exclusivo de una orientación profesional, una orientación psicológica, una asesoría de tesis, una asesoría académica, una consultoría profesional o una atención a estudiantes, por mencionar tan solo algunos casos recurrentes. Y, en última instancia, quien asume la compleja labor de tutor académico, en este tipo de modalidad de acompañamiento, debe ser poseedor de un conjunto de atributos que se pueden sintetizar en cinco categorías, según De la Cruz, Chehaybar y Abreu (2011):

- Atributos formativos: relacionados con la formación académica y el dominio del campo disciplinar o profesional de conocimiento.
- Atributos didácticos: tienen que ver con los procedimientos de facilitación del aprendizaje.
- Atributos interpersonales: referentes a los grados de afinidad para establecer relaciones personales, canales de comunicación, comprensión y empatía con otras personas.
- Atributos cognitivos: vinculados con destrezas en el uso y despliegue de la estructura mental de pensamiento, particularmente para la solución de problemas.
- Atributos éticos: se consuman en la rectitud, en el modo de actuar y desenvolverse en cualquier escenario de la vida social o académica.

Finalmente, la acción tutorial va encaminada hacia unos propósitos generales, que se pueden resumir, de acuerdo con la Comisión Estatal de Asesoría y Tutoría Académica (2007), de la siguiente manera:

- El mejoramiento en la calidad de los procesos de formación inicial, que coadyuvan al fortalecimiento y desarrollo de las competencias disciplinares y profesionales de los futuros egresados de la educación superior, mediante estrategias de atención personalizada o colectiva, buscando dar respuesta a sus problemas y expectativas personales.
- La motivación al acercamiento entre profesores y estudiantes, dentro de climas de confianza y acompañamiento que mejoren las condiciones del aprendizaje autónomo.
- El realzamiento de las funciones y prácticas docentes en términos de su participación, de forma colegiada y equitativa en la formación integral de los estudiantes, de acuerdo con el perfil profesional y/o disciplinar.
- La consolidación del proceso de seguimiento individual y colectivo, que permita identificar los avances y las dificultades experimentadas por los estudiantes, para abordarlas de manera personalizada y oportuna (acciones preventivas y no remediales).
- El fortalecimiento del proceso de acompañamiento individual que se genere a partir de la observación, el análisis y la reflexión del desempeño académico de los estudiantes tutorados.

La concepción de tutoría a destacar aquí se circunscribe a un tipo de actividad, funcionamiento y roles de los sujetos involucrados que corresponden a los primeros dos años del nivel de educación superior, dentro del ámbito de la formación en Ciencias Básicas (Matemática, Física, Estadística, Química y Biología), correspondientes a programas académicos en Ingeniería, Ciencias Naturales, Ciencias Económicas, Ciencias Administrativas y Contables y Ciencias Agropecuarias. En ese orden de ideas, se pueden establecer como propósitos generales, y de acuerdo con algunos aspectos expresados por Lara García (2009), los siguientes:

- La actividad tiene un carácter doble y simultáneo de formación disciplinar y/o profesional en sus fundamentos.
- La formación en lo disciplinar está encaminada en el sentido de la mediación hacia el aprendizaje de conocimientos de una o varias disciplinas, en este caso las ciencias exactas, físicas y naturales, por áreas temáticas.
- La formación en lo profesional está orientada hacia la apropiación de conocimientos, competencias, desempeños y actitudes, encaminadas a la habilitación de los modos de intervención efectiva en un campo profesional dado.

- La formación deviene, desde una intervención de mediación complementaria, dinamizadora y motivante, del proceso de aprendizaje de los estudiantes, centrándose particularmente en aquellos con dificultades en su rendimiento académico. Para ello se requieren:
 1. Apoyos personalizados orientados a la adquisición de habilidades de desempeño cognitivo práctico, en un campo temático disciplinar.
 2. Apoyos metodológicos enfocados tanto a la formación científica-disciplinar básica, como a la adquisición de habilidades de desempeño técnico e instrumental, dentro del campo de la profesión.
 3. Orientación dentro de la formación profesional (no formación básica), dirigida a cubrir las necesidades, especialmente debido a la estructuración de la personalidad del joven adulto y a las decisiones personales y académicas que afrontaría en ese período de su vida. Por ejemplo, contactos iniciales con la dinámica del mercado laboral en su profesión.
 4. Apoyos en ambientes de formación integral con recursos compartidos, tanto humanos como de infraestructura física.

A manera de cierre, dentro de las peculiaridades de este nivel de funcionamiento de la actividad de la tutoría:

- Se debe ser consciente de que se trata de una población de jóvenes que recién son adultos (enfoque pedagógico/andragógico), con una estructura de personalidad todavía en formación.
- Se debe considerar que la orientación contribuye a formarlos para la profesión en programas académicos de larga duración (4 a 6 y 7 años, hasta el nivel de maestría).
- Se debe tener en cuenta que es una función mediadora en la adquisición y maduración de los aprendizajes del estudiante universitario, ejercida desde la individualización del proceso formativo.

El diagrama de la figura 1 muestra una síntesis esquemática básica de la propuesta, en consonancia con Lara García (2009):

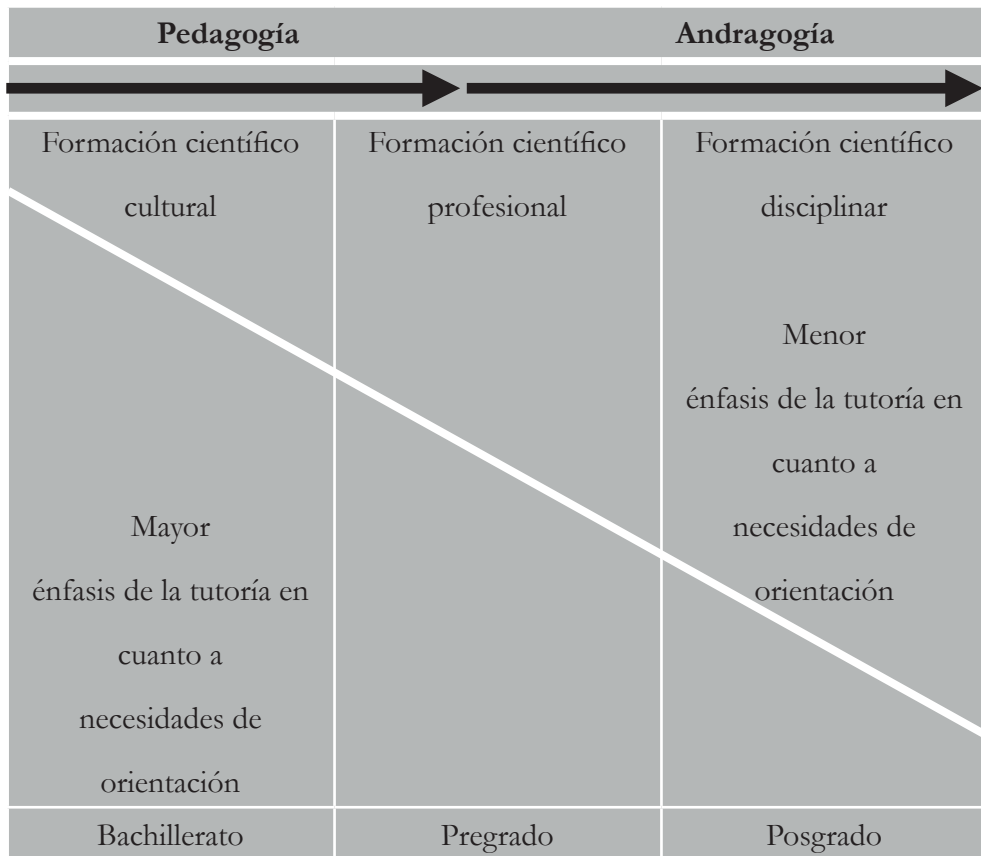


Figura 1. Énfasis de la tutoría en cuanto a necesidades de orientación, de acuerdo con los niveles de escolaridad involucrados.

Fuente: diagrama basado en el propuesto por Lara García (2009).

Los referentes del ejercicio de esta experiencia, llevada a cabo durante los últimos seis (6) años como proyecto de Plan Institucional de Desarrollo en el Departamento de Ciencias Básicas, se sujetan al marco de direccionamiento que la institución de educación superior, donde se ha llevado a cabo, establece como sello propio para sus procedimientos de orden académico. En primer lugar, se asume la *tutoría académica* como el proceso que se gesta a la manera de una autoridad académica que, en un determinado contexto del conocimiento, con o sin la orientación simultánea propia del proceso académico regular, se confiere a terceros para realizar acompañamiento académico complementario, solidario y fraterno, que tiene como propósito optimizar la orientación encaminada a contribuir a la formación integral de un tutorado, quien, por su condición, de

entrada no tiene completa su capacidad de desenvolverse académicamente de manera autónoma, hasta que sea capaz de lograr la autogestión de su aprendizaje (Universidad de La Salle, 2008).

La definición propuesta tiene de fondo el valor agregado de destacar algunos factores importantes que, se considera, serían cruciales en todo proceso de acompañamiento académico que pudiera concebirse como *tutoría*. De hecho, se fundamenta en elementos clave como la mediación y la facilitación, el acompañamiento solidario y fraterno (Universidad de La Salle, 2007, 2008), orientación óptima y eficaz y autonomía.

Pero, por otra parte, también puede concebirse como un proceso de categoría más amplia, pues es viable elevarla al nivel de una técnica didáctica, a la usanza del aprendizaje basado en problemas (ABP), el Seminario alemán o el Estudio de casos, por mencionar algunas conocidas. Según Graham (2009), se puede valer de una amplia gama de métodos para acompañar su propósito (incluyendo las propias técnicas didácticas ya mencionadas). Su esencia misma se basa históricamente en su valía como proceso de orientación complementaria o sucedánea, de carácter personalizado o cuasi-personalizado, para individuos con dificultades de aprendizaje o deficiencias en su preparación previa, que complican su transición hacia procesos de aprendizaje más exigentes y complejos. Ahí radicaría también su probable importancia en niveles como el de la educación superior.

No se trata simplemente de poner a prueba una técnica didáctica efectiva y adaptada a las necesidades específicas del proceso, sino que la mediación y facilitación que se presten resulten adecuadas y óptimas para las necesidades del individuo. Esto ratifica la importancia de lo “personal”.

En suma, en un proceso de acompañamiento con propósitos de aprendizaje específico, del tipo *tutoría académica*, sobresalen preliminarmente dos capacidades: por un lado, la de asombro en el aprendiz, alimentada por una motivación y un deseo propio de alcanzar su meta de aprender, aún con todas las dificultades existentes; por el otro, la capacidad de mediación y facilitación del orientador del proceso, sustentada en un dominio apropiado del campo específico de conocimiento, en el que se ejerce su acción inspirada y estimulada en un deseo por compartir el conocimiento, el servicio, la entrega y la colaboración.

Metodología

La coordinación del programa de tutorías del Departamento de Ciencias Básicas es la instancia encargada de la gestión, quien dirige, planifica y desarrolla las estrategias generales para apoyar la operatividad de las tutorías en las distintas áreas donde tiene alcance. Es desde allí donde un grupo de profesores de planta, con el apoyo de algunos de cátedra razonablemente seleccionados, promueve la participación y sensibilización de profesores y estudiantes para el desarrollo del programa, y de las consecuentes actividades de evaluación y seguimiento del mismo. Tiene la responsabilidad de la planeación, organización, seguimiento, difusión, evaluación y control de la actividad desarrollada por los docentes que forman parte del programa. En concordancia con lo anterior, el programa de tutorías desarrolla una estrategia metodológica para la organización y sistematización de la acción tutorial.

La metodología que se propuso para el programa de tutorías de la Universidad de La Salle, en el periodo 2010-2015, tenía las siguientes características:

- La labor del docente estaba encaminada a orientar a los estudiantes, de forma personalizada, en las inquietudes que presentaban de conceptos o procedimientos relacionados con alguna temática del área atendida (Matemáticas, Física, Química, Biología y Estadística), de tal manera que el estudiante fuera encontrando, por sí mismo, la ruta que lo llevara a la solución.
- El trabajo del docente era complementado por estudiantes tutores, quienes realizaban un acompañamiento más “fraterno”, ya que podían agregar las experiencias vividas por pares, en similares condiciones, en el desarrollo de los temas tratados.
- La propuesta no estaba encaminada a resolver tareas, talleres ni actividades solicitadas por el profesor titular de un espacio académico.
- Con miras a favorecer el desarrollo de los aprendizajes y la optimización del tiempo durante el espacio destinado a la tutoría, los estudiantes debían realizar una preparación previa en cuanto a la identificación de elementos puntuales sobre los cuales presentaban la duda y contar con apuntes de clase; en lo posible, tener un texto guía y actitudes proactivas para la atención.
- Debía propiciar la autogestión de su conocimiento al permitir que el estudiante pudiera identificar sus propios intereses y dificultades sobre el trayecto académico que a futuro realizara, con el fin de fortalecer su autonomía en el estudio a través de recomendaciones y estrategias de aprendizaje que apoyaran sus técnicas de estudio.

Con el fin de lograr el objetivo propuesto, en el documento del proyecto de tutorías “Diseñar y ejecutar un Programa de Tutorías que permita orientar, fomentar, mediar y hacer seguimiento al trabajo independiente de los estudiantes, y que redunde en impactos positivos sobre el rendimiento académico de la comunidad estudiantil” se plantearon las siguientes acciones:

1. Diseño de un plan de actividades para cada ciclo académico, con la distribución de horas del programa, disponibilidad de docentes y estudiantes tutores y el diseño de un formato de asistencia para hacer seguimiento.
2. Construcción de posibles guías de trabajo sobre temas específicos de cada espacio académico, identificados como aquellos donde los estudiantes presentan mayores dificultades de desempeño.
3. Diseño y puesta en práctica de estrategias que permitan hacer el seguimiento de los estudiantes con dificultades académicas o bajo rendimiento académico.
4. Caracterización de los tipos de dificultad académica que presentan los estudiantes que cursan asignaturas ofrecidas por el Departamento de Ciencias Básicas, mediante la aplicación de pruebas de diagnóstico y seguimiento.
5. Identificación de los estudiantes que requieran apoyo y orientación especial.
6. Determinación del calendario de posibles actividades alternativas, a lo largo de cada periodo académico (clubes de ciencia, seminarios, actividades lúdicas con muestras interactivas de ciencia, talleres de técnicas de estudio, entre otras).
7. Diseño e implementación de un sistema que recopile información relacionada con el programa de tutorías.
8. Dotación de recursos bibliográficos y tecnológicos (tipo TIC, por ejemplo) en los espacios de tutorías y, en general, montaje de una infraestructura humana y material permanente, con miras a prestarles un mejor acompañamiento a los estudiantes.

Algunas de las acciones anteriores fueron materializadas mediante el desarrollo de las siguientes actividades:

- Atención a estudiantes de acuerdo con la programación y las características de la tutoría.
- Diseño e implementación de cursos libres, tales como Curso de aritmética y álgebra elemental, con enfoque a la resolución de problemas matemáticos, Curso de matemáticas para profesionales de las ciencias administrativas y contables, Curso de geometría y trigonometría para la vida cotidiana y un módulo de Cálculo II.

- Diseño y aplicación de una prueba diagnóstica en comprensión de lectura, que permitiera caracterizar en los estudiantes el nivel lector en las categorías literal e inferencial.
- Elaboración preliminar de cartillas didácticas para el apoyo del aprendizaje de contenidos básicos en Matemática básica y Cálculo I.
- Adquisición de recursos para el desarrollo del programa de tutorías, tales como espacios físicos, bibliográficos y tecnológicos.

Algunos resultados

El programa de tutorías del Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle se ha consolidado a lo largo de estos últimos años, convirtiéndose actualmente en una necesidad académica para los estudiantes, no solamente porque les ha permitido apoyarse en él como ayuda a sus requerimientos académicos apremiantes de momento, sino porque lo asumen como un complemento de las actividades asociadas a los espacios académicos que cursan, lo que redundará en un beneficio para la gestación de una cultura académica, tanto en la comunidad estudiantil como en la comunidad docente.

Eso se reveló, implícitamente, a través de una encuesta que se realizó en el año 2012 (mitad del período de aplicación del programa) a cerca de 1.000 estudiantes y a unos 90 profesores de toda la universidad, en la que se encontraron resultados interesantes. Como la encuesta gozó de buena representatividad, se halló, por ejemplo, que más del 96% de los encuestados sabía que existía un programa de tutorías a cargo del Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad de La Salle y, por otra parte, casi un 59% de la comunidad estudiantil encuestada había asistido a dichas tutorías (ver figura 2).

¿Sabía usted que el Departamento de Ciencias Básicas cuenta con un programa de tutorías para estudiantes en las áreas de Matemáticas, Física, Química y Estadística?

¿Ha asistido alguna vez a las actividades de tutorías ofrecidas por el Departamento de Ciencias Básicas?

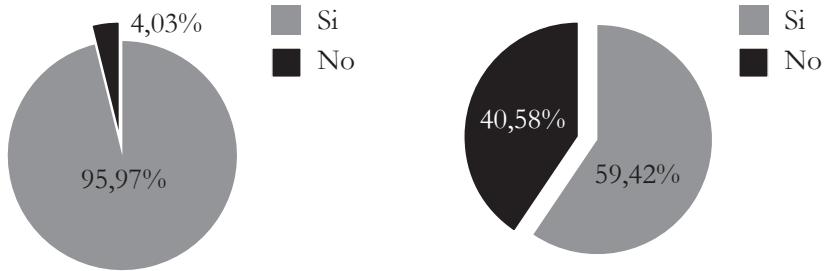


Figura 2. Resultados de la encuesta de percepción sobre tutorías realizada en 2012.

En cuanto al grado de satisfacción, el programa, hasta ese momento, había recibido un espaldarazo importante, ya que para casi el 80% de la comunidad académica implicada, como mínimo, venía siendo satisfactorio (ver figura 3).

10. cuando ha asistido al programa de tutorías, se ha sentido

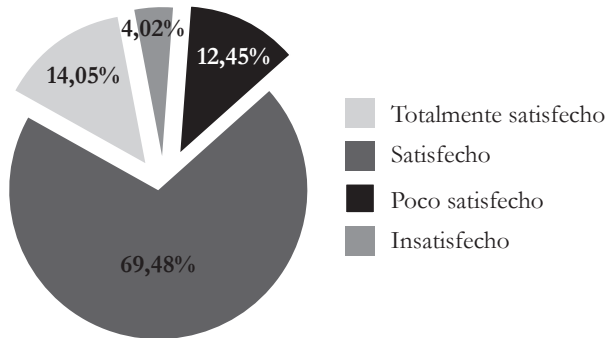


Figura 3. Percepción de satisfacción del programa de tutorías hasta 2012.

Así, el programa puede estar contribuyendo a mejoras sensibles en el desempeño académico de los estudiantes, incidiendo posiblemente de manera favorable en la retención, pues desde el principio se comprometió con el mejoramiento continuo del rendimiento académico y la calidad educativa. Esto podría explicar la alta demanda manifestada, con notable crecimiento durante los primeros tres años de operación del programa y que se evidencia en la figura 4.

Es importante recordar que el proceso tenía un antecedente previo a 2010, llamado “atención a estudiantes”, y que en el primer ciclo de 2011 se inició con la nueva modalidad enfocada más a una tutoría, de acuerdo con criterios que se fueron consensuando paulatinamente en el Departamento de Ciencias Básicas a partir de los hallazgos de seguimiento continuo. Estos consistieron en unificar, para todas las áreas, franjas de horarios preestablecidos y distribuidos en bloques a través de la semana, que mostraron la concentración de mayor demanda, así como el esfuerzo por la asignación de aulas fijas para la actividad. Durante ese primer ciclo (2011) se atendieron 1.930 consultas, cifra que se incrementó a 3.257 consultas durante el segundo semestre de 2011, 3.394 consultas a lo largo del primer ciclo de 2012, 5.059 durante el segundo período de 2012 y que para el primer ciclo de 2013 llegó a 5.600 (ver figura 4).

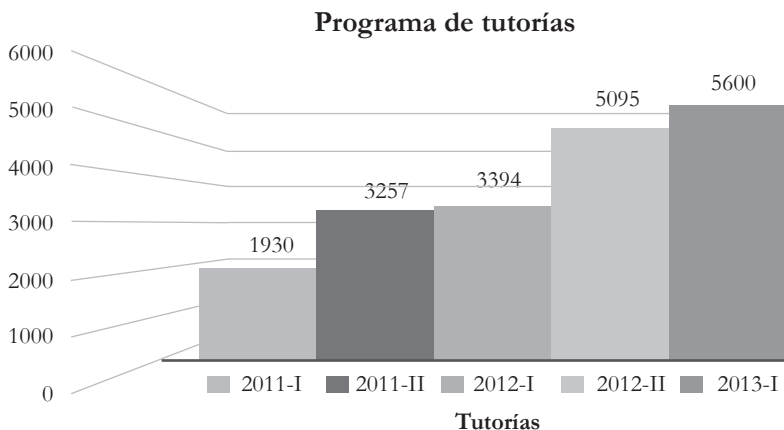


Figura 4. Progreso en la demanda del programa de tutorías por parte de los estudiantes, en términos de número de consultas por período académico, durante los primeros tres años de operación.

Fuente: Departamento de Ciencias Básicas Universidad de La Salle.

Conclusiones

Durante el periodo 2010-2015, el programa de tutorías atendió un número significativo de estudiantes, que acudieron voluntariamente con miras a lograr un dominio sobre su conocimiento en alguna de las áreas del Departamento de Ciencias Básicas.

Las estrategias implementadas en el programa, tales como el planeamiento de cursos libres, el diseño preliminar de guías de aprendizaje en temas de relevancia y el aumento en la cobertura del programa, contribuyen a generar una cultura académica al interior de la universidad, permitiendo favorecer positivamente el rendimiento académico de los estudiantes que asistían al programa.

La participación de los docentes, principalmente del personal académico de carrera de medio tiempo y tiempo completo en la actividad tutorial, constituye la estrategia idónea para emprender la transformación, que implica el establecimiento del programa de tutorías a nivel institucional.

Solamente la articulación coherente de todos estos aspectos (cobertura, profesores, espacios, recursos, entre otros), de acuerdo con lo que reveló la percepción que se ha tenido del programa, permitirá afrontar, de manera óptima, es decir, efectiva, eficiente y exitosa, la tarea de la retención estudiantil, que es uno de los propósitos fundamentales del proyecto de tutorías del Departamento, ajustándose, a la vez, tanto al sentir del estamento estudiantil como al docente en general, pues coinciden en los aspectos más importantes.

Lograr una mejor articulación entre las diferentes instancias de la universidad —profesores tutores, estudiantes y Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano—, fortalecerá el programa de tutorías, ya que podrán plantearse propuestas con mayor número de sinergias y, por tanto, favorecerá la retención estudiantil.

Actualmente, el programa de tutorías cuenta con más de 70 tutores, entre profesores y estudiantes “pares”. Se brinda atención personalizada a más de 2.000 estudiantes durante cada período académico, en una oferta amplia de franjas horarias, con el propósito de favorecer la cobertura y contribuir a la organización del tiempo libre del estudiante, dispuesto para actividades académicas. El programa de tutorías ha motivado a otras unidades académicas a construir sus propios programas de apoyo y orientación académica, para apuntar a la educación de calidad.

Referencias

Comisión Estatal de Asesoría y Tutoría Académica (2007). *Asesoría Académica y Tutoría: programa indicativo*. Recuperado de: <http://normalvalle.edomex.gob.mx/sites/normalvalle.edomex.gob.mx/files/files/Programa-indicativo-de-Asesoría-y-Tutoría.pdf>

- De la Cruz, G., Chehaybar, E. y Abreu, L. (ene./mar. de 2011). Tutoría en educación superior: una revisión analítica de la literatura. *Revista de la educación superior*, 40(157), 189-209.
- Graham, H. (2009). Concepciones de los tutores de aprendizaje basado en problemas de su desarrollo como tutores. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*, 6(1), 49-50.
- Lara García, B. (Coord.) (2009). *La tutoría académica en educación superior: modelos, programas y aportes. El caso del centro universitario de ciencias de la salud*. Guadalajara, México: Unidad Editorial del Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara.
- Lobato, C., Arbizu, F. y Del Castillo, L. (julio de 2005). Las representaciones de la tutoría universitaria en profesores y estudiantes: estudio de un caso. *Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5(2), 149-168. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/560/56050205.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articulos-254702_libro_desercion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2010). *Acuerdo nacional para disminuir la deserción estudiantil*. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-272007_archivo_pdf_terminos_junio2.pdf
- Ministerio de Educación y Ministerio de Cultura de Colombia (2011). *Síntesis Plan Nacional de Lectura y Escritura. Versión preliminar*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/193585754/3-Sintesis-PNLE-1>
- Rodríguez de Moreno, E. (2014). *Concepciones de práctica pedagógica*. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol16_11inve.pdf
- Serna, A. y Cruces, G. (2003). *La tutoría académica desde la perspectiva de los alumnos. Universidad de Baja California*. Recuperado de: <http://148.213.1.36/Documentos/Encuentro/PDF/7.pdf>
- Serrano, C. (2009). Acción tutorial y clima escolar en los centros educativos a juicio del profesorado de Educación Secundaria obligatoria. *Pulso*, (32), 95-121.
- Universidad de La Salle (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista, PEUL*. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle.
- Universidad de La Salle (2008). *Enfoque Formativo Lasallista, EFL*. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle.
- Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, VPDH (2013). *Nodos 3*. Bogotá, D. C., Colombia: Universidad de La Salle.